

## IRMGARD WEITLANER JOHNSON: UNA VIDA DEDICADA AL TEXTIL

Los tejidos mexicanos apasionaron a nuestra querida Maestra Irmgard a lo largo de toda su vida (1914-2011). Hija de Roberto Weitlaner, pionero de la etnografía en el centro y sur de nuestro país, ella comenzó a visitar diversas comunidades indígenas cuando aún era muy joven, acompañando a su padre. Desde el inicio de su carrera, percibió la velocidad del cambio cultural impulsado por la Revolución de 1910 y las políticas integracionistas del estado mexicano; consciente de su probable desaparición, registró con esmero todas las tradiciones que pudo presenciar en vivo. No se limitó a describir los procedimientos de manufactura que observó, sino que analizó las estructuras de varios tejidos ya olvidados, y estudió los restos arqueológicos hechos con fibras conforme iban apareciendo en distintos proyectos de excavación, desde Chiptic en Chiapas hasta la Cueva de la Candelaria en Coahuila. Sus publicaciones y sus manuscritos inéditos representan así la investigación más amplia, rigurosa y profunda sobre el textil en México.

Mostramos en esta exposición una selección de piezas que pertenecieron a la Maestra Irmgard, tejidos que ella adquirió uno por uno y guardó a lo largo de seis décadas para examinarlos, entenderlos y admirarlos. Se trata del acervo textil mexicano mejor documentado que conocemos en todos los museos y todas las colecciones públicas y privadas, dentro y fuera del país. Como podrán apreciar los visitantes al recorrer la exhibición, muchas de las piezas vienen acompañadas de fotografías y notas de campo de su puño y letra, archivos pulcros y extensos que han sido donados por la familia Johnson a la Biblioteca de Investigación Juan de Córdova. Al escoger los tejidos para exponerlos, nos hemos guiado por temas que a ella le interesaron y que abordó en algunos de sus escritos, como la distribución histórica y contemporánea del huipil (formato mesoamericano por excelencia) y del quechquémitl (prenda exclusiva de México). Fue un quechquémitl, precisamente, el textil con el que ella inició su colección.

Al seleccionar las piezas tomamos en cuenta, también, la fascinación de la Maestra Irmgard por las técnicas de elaboración. Ella fue la primera especialista en entender a fondo cada una de las formas como interactúan los hilos para crear un tejido en esta región del mundo. Describió varias estructuras que antes no se reconocían ni valoraban.

Un ejemplo sobresaliente es la urdimbre entrelazada sin trama (**sprang**), tema de su tesis de maestría en la Universidad de California en Berkeley, hasta la fecha el estudio más completo al respecto. Poco tiempo después de su investigación, la técnica cayó en desuso en Ixcateopan y otros pueblos donde se conocía.

Desapareció también el teñido de reserva anudada (*plangi*) y pespunteada (*tritik*) sobre lienzos terminados, antigua especialidad de las tejedoras del Valle del Mezquital y la Sierra Gorda, con quienes ella convivió. De no ser por sus estudios, éstas y otras artes textiles habrían quedado en el olvido sin dejar testimonio alguno de sus creadoras.

La Maestra Irmgard tuvo especial aprecio por Oaxaca y recorrió a pie o a caballo casi todas las zonas donde el tejido seguía vivo a mediados del siglo pasado. De esa manera pudo conocer textiles tan espléndidos como los huipiles zapotecos de San Bartolo Yautepec en la Sierra Sur y las prendas chinantecas de San Felipe Usila en el extremo opuesto del estado. Gracias a su paciencia y bondad, ella consiguió los ejemplos más meritorios que se conservan de éstas y otras comunidades, piezas estelares en esta exhibición. Al exponerlas junto con sus apuntes, dibujos, objetos personales y fotografías en un montaje compartido entre el Museo Textil de Oaxaca y la Biblioteca de Investigación Juan de Córdova, en este año que marca el centenario de su nacimiento, ofrecemos un homenaje a una persona extraordinaria quien rompió las convenciones de su época para trabajar en condiciones difíciles. Alegre y vivaz, ella supo compartir privaciones y tristezas con la gente sabia del telar. A la par de su valor científico, la obra de Irmgard W. Johnson es un legado de humanismo: entre diagramas de hilos y descripciones minuciosas, nos hace admirar de cerca la habilidad de manos y la sutileza intelectual de las mujeres indígenas. El cariño y la entrega que requirió ese acercamiento reflejan su propia grandeza de espíritu.

Agradecemos a Laura van Broekhoven, a Kirsten Johnson y a Nicholas Johnson la ayuda que hizo posible esta exposición, que montamos en colaboración con el *National Museum of Ethnology, Netherlands* (Museo Nacional de Etnología, Países Bajos).

Alejandro de Ávila Blomberg  
Curador